

á los reciénvenidos, lisonja de los que se precian, hartura de los hambrientos, paño con que cubrís y vestís á los desnudos.

¡Oh Indias! madrastra de vros. hijos y destierro de vros. naturales, açote de los propios, cuchillo de los vtros., rabia de los discretos y asno que llevan á cuestras, pacencia de los prudentes que os consideran, risa de los virtuosos que os menosprecian, juglar á los ojos xpianos, lobo carnicero que no se harta de la sangre de los inocentes, zorra que á todos convida y halaga y despues degüella, fisga de imaginaciones, ídolo de desenvueltos y que adoran vtro. thesoro como á la statua de Nabucodonosor, ídolo de satanas, frenesí de cudiciosos; con que acabo lo mucho que os pudiera sentir, dando una higa á vtros. vanos y aquellos que habeis hecho de vtras. riquezas con daño del alma, y echastes la red de vros. thesoros con el dulçor de vtras. abundancias con que los enredastes en la barca de Charom y paso de la laguna Stigia; apesgados de vros. frutos á costa de vtra. fertilidad y acabamiento de vros. naturales, dejandoos con vtra. behetría y tráffago, ruido y poca verdad, como lo cifra y explana un curial que os ha considerado en estos versos:

SONETO.

Minas sin plata, sin verdad mineros,
mercaderes por ella cudiciosos,
caballeros de serlo deseosos,
con mucha presuncion bodegoneros:

Mugeres que se venden por dineros
dejando á los mejores mas quejosos;
calles, casas, caballos muy hermosos,
muchos amigos, y pocos verdaderos:

Negros que no obedecen sus señores,
señores que no mandan en su casa,
jugando sus mugeres noche y dia:

Colgados del Virrey mill pretensores,
tianguez, almonedas, behetría,
aquesto en suma en esta ciudad pasa.

Pues de la variedad y sucesos de las demas cosas que se pudiera decir, es un laberintho si hubiera de cumplir á satisfaccion de todo lo que hay, pues en respecto es esta ciudad tan grande y tan de ver como la mayor que hay en España ni en otras provincias del mundo, y en absoluto es la mayor y mejor de las Indias, á lo menos las Occidentales en donde ya se ven de todos stremos, pues no le falta cosa. Aquí está España, Francia, y Italia, y Roma, y Flandes, pues por sus calles y plaças retumba el eco de la soldadezca que luce y ilustra, y mas en esta coyuntura y saçon, que en todo está tan mejorado el triunfho de la gente cuerda y de barba, que es gran gusto verla campear tan en órden y sin agravio de nadie con muestra lucidísima metiendo la guardia cada dia y sacándola, representándonos al vivo un Nápoles con un exercicio tan ordinario y vizarro que alegra á la ciudad y sirve de ilustrarla, y respecto de la grandeza y magestad del príncipe que nos gobierna representando la de nuestro Rey y soberano Señor; y escuso á la gente de guerra de la ociosidad y soltura en que aquí solian vivir otras soldadezcas que mas parecian dança de muchachos que jugaban á la arrebatina que órden de milicia ni buen trato: porque ni los mandadores ni mandados no la conocian, ni jamás habian despertado al son de la trompeta; y así dijo un práctico y aun theórico discretamente en un Soneto:

Niños soldados, moços capitanes,
Sargentos que en su vida han visto guerra,
Generales en cosas de la tierra,
Almirantes con damas muy galanes:

Alféreces de bravos ademanes,
nueva milicia que la antigua encierra,
hablar extraño, parecer que atierra,
turcos rapados, crespos alemanes.

El favor manda y el privado crece,
muere el soldado desangrado en Flandes,
y el pobre humilde en confusion se halla.

Seco el hidalgo el labrador florece,

Soneto
á compara-
cion.

y en este tiempo de trabajos grandes se oye, mira, se contempla y calla.

Y porque querer pintar á Vra. Exa. en un dibujo tanta hermosura, sería querer hacer la tabla de Apeles que en solo un viso comprehendía grandes misterios; mas Vra. Exa., como otro magno Alejandro, comprenda toda la scultura destos mundos que puso Dios en sus manos, para que de la labor de su angélico y terso entendimiento, quede smaltado en mármol y bronze con divinos loores, lo que tambien los merece sin mas colores que lo que el pincel por los lejos y sombras va mostrando en cada rasguño, con que lo corta en esta suma, para que se entienda su conclusion y grandeza el bachiller Balbuena en lo que va escribiendo.

De
Balbuena.

De la famosa México el asiento,
origen y grandeza de edificios,
caballos, calles, trato, cumplimiento,
letras, virtudes, variedad de oficios;
regalos, ocasiones de contento,
primavera inmortal y sus indicios,
gobierno ilustre, religion y estado,
todo en este discurso está cifrado.

Este intento tan solamente es desta ciudad mexicana, aunque lo mas general del reino padece de su noticia por ser tantas sus grandezas y riquezas, sus frutos, sus árboles, magueyes y cacahuatales, sus pescados y animales, aves y pájaros, raices y yerbas medicinales, amigas de la salud é complesion de los hombres, que admira, que bastan á formar aquí un paraíso, y que tuviera bien que decir Plinio, si resucitara, de las cosas naturales mas en novedad e monstruosidad que en todas las provincias del mundo. ¿Qué dijera ó supiera decir de la planta madre y árbol del cacao y de su beneficio?

Criança
y labrança
y bene-
ficio del ár-
bol del

Tienen los indios, ó á lo menos tenian, heredades deste árbol preciosísimo del cacao, que llaman cacahuatales, en las tierras que son cálidas, y comunmente las que están cerca de la mar,

donde nacen unas almendras que llaman cacao: son grandes y de mucha riqueza: valen 24 mill almendras, que es una carga que suele llevar un indio á cuestras, 70 y ochenta pesos, y los dichos cacaos y almendras corren por toda la tierra por moneda, que dan por ella todo quanto es menester como si llevasen una bolsa de doblones.

cacao y de
su fruto.
y del árbol
que llama-
man madre
del ca-
cao, que sin
su labor
no da pro-
vecho.

La industria y diligencia con que curan estas heredades y la limpieza dellas es cosa de maravillar: quiere alguno y no mucho sol, y por esto primero que ponen el almendra, de donde ha de salir el árbol, ponen 4 años un árbol antes, de hojas grandes, y despues que está de medio estado alto y algo mas, siembran el almendra, y así va él haciendo sombra, y por entre aquellas hojas le entra el sol que ha menester, y siempre los árboles del cacao, que crecen hasta tres braças quando mas, están debajo de los otros que son mas altos y sembraron primero. Será la hoja del cacao como una lengua de buey: nacen las almendras dentro de unos capullos muy hermosos, de la echura de las rosas ó coronillas agudas que ponemos sobre las quatro costas de las camas de campo, que son las maçorcas del cacao: páranse coloradas y tienen dentro cada una 40 y cinquenta almendras blancas como nuestras almendras mondadas, por tan linda órden como están los granos de las granadas. Es muy rica y bien saludable fruta: con ser moneda (que demas que sirve de bebida y se come en almendrones, cacao confitado y en pastas de açúcar, alcorças y alcorçados de lindísimo sabor, y por sí solo el grano se come crudo, ó asado, ó tostado, que es golosísimo y sabroso para beber agua, y tan su amigo, que provoca á beber mas que con cualquier dulce) es corriente y vendible como si fuese oro, y mas que piedras preciosas, y en mas stremo lo de Soconuchsco, que se gasta mas en universal en unas provincias que en otras, como en la ciudad de Tlaxcala que se consumen en bebida en uno solo dia cien cargas, y hay vendedores tratantes que muchos dellos cada uno de por sí vende en un dia, que es en un tianguetz, 20 cargas de cacao, mas tal concurre de gente, que agotan el agua de la pila y fuente de la plaça; y esto he visto muchas veces.

Son los indios grandes labradores y cultivadores de la tierra para que produzca los frutos de lo que es por naturaleza capaz, y usan mucho desta parte porque es la mas laboriosa y humilde, porque es imposible vivir las ciudades y gente sin el agricultura. Y conociendo esto Noe, de quien y por quien se renovó todo el linage humano, que por otro nombre se llamó Jano, antes que saliese de Armenia, donde se asentó el arca pasado el diluvio, para ir á poblar á Italia enseñó á los hombres todos de aquella tierra. Y así debia de hacer en las otras que se diesen á la simple agricultura, como cosa tan necesaria y que ninguna turbacion sino gran quietud y sosiego trae, curando mas de la religion y buenas costumbres de los hombres, que no de la opulencia y riquezas que provocan á los deleites y pecados. Así lo afirma Beroso en el t. 3, lib. de sus Antigüedades, por estas palabras: "*Noe antequam descenderat ab Armenia docuit illos simplicem agriculturam, magis curans religionem et morem quam opulentiam et delicias quæ ad illicita et libidinem provocant et celesticam iram nuper induxerant.*" *Hæc ille.*

Aristot.
de la Política,
cap. 4.º

Este género de gente, conviene á saber, labradores, de su naturaleza son pacíficos y no deseosos de lo ageno, ni de hacer mal á otro, porque están siempre ocupados en aquella obra de agricultura, con dulçura y delectacion conversan con obras propias suyas por sus manos, porque naturalmente ama el hombre lo que por sí hace. Así lo dice Aristóteles en el 6.º de la Política, cap. 4, donde llama los labradores lo mexor del pueblo: "*nam optimus populus, inquit, est ille qui ex agricolis constat: negotiosa quidem sat est agricultura quia nondum multum habet ex quo fit ut raro concionem, id est congregacionem ad colloquendum contra rempublicam agant cum laborandum sit illis circa necessaria ad victum operibus destinantur suis et aliena non appetunt dulciusque illis opus facere quam in republica versari.*" Y dice mas: que la señal de mansedumbre y bondad es que los tales labradores, mas que otros, sufren las tiranías con que son opresos con tanto que no les storben sus trabajos: *Signum hujus, inquit, est, quod tyrantides antiquitus pertulerunt, modo suam rem agere illis liceat nec diri-*

piantur quæ habent. Y sin duda que esta labor y agricultura del árbol cacao, que es de grande artificio y de gente ingeniosísima, y muestra muy bien la opinion que las gentes de tierras cálidas comunmente son menos animosas y mas ingeniosas, porque el calor exterior, que es el de la mesma region, abre los poros y caminos y hace botar y exhalar fuera y perderse lo húmido, el qual lleva consigo el calor que está dentro natural, por lo qual han de ser de necesidad de poca sangre y de poco calor, y por consiguiente han de tener pocos spíritus, aunque claros y limpios y bien representativos para servir al entendimiento: y por la mesma razon son los hombres naturalmente quietos y pacíficos, por no tener tantos movimientos ni alteraciones por la falta del calor interior como en los viejos, por lo qual son naturalmente sabios y para las ciencias mas digestos.

Pero los habitadores de las tierras frias por la frialdad exterior del continente que es la region, quando es mucha no deja salir fuera el calor natural interior, y así son cálidos de dentro mas que los de las tierras calientes, y por consiguiente son semejantes á los embriagos quanto á la dispusicion del ánima y del cuerpo, porque continuo están en movimientos y quasi en una transmutacion, y por esto son naturalmente audaces, osados y presumen de sí. Como se sienten animosos piensan por sus fuerças poder á todos resistir y sobrepujar, porque no se mueven por vía racionativa; pero los que viven en las tierras cálidas son sobrios y templados, y inquieren mas las cosas, con que son sabios por las razones dichas y otras que de xoxo por no hacer materia prolija, que con grande satisfacion quedará vencida esta opinion por verdadera, como lo es.

Hay gran cantidad de otros árboles odoríferos, cedros blancos y colorados aromáticos, estoraques y liquidámbar, el tlacuilulcuahuitl y xicoçapocuahuitl, nogal, naranjo, palo colorado y amarillo, y otros de mil colores y visos interpolados, que hacen mill diferencias como las del camaleon.

Y los árboles maravillosos de las guacimas que son moredas en la hoja, puesto que la tienen áspera y gruesa: de este árbol sacan los indios fuego tomando palos dél muy secos, el

Los de
tierra fria
son mas
cálidos que
los
de tierra ca-
liente.

De otros ár-
boles.

Moredas
de que ha-
cen, ó
de otros ár-
boles

semejantes, uno tan gordo como dos dedos y hacen en él con una piedra lumbre los indios una muesquecita, y ponen este palo debajo de ambos pies y el otro palo es mas delgado como un dedo, la punta redondilla puesta en la muesca y con ambas palmas de las manos traenlo á manera de un taladro y esto con mucha fuerça. Con este andar de manos sale del palo de abajo molido polvo de la misma manera delgado y como harina; quanto el palo de abajo se ahonda con el de arriba, y quanto mas el hoyo se ahonda, y el polvo sale, tanto mas se hace aprieta con las manos y con fuerça ó vehemencia, y entonces el mismo polvo ó maderita molido que del polvo de abajo sale es encendido de la manera que se enciende la yesca dando con el eslabon en el pedernal, y esta es la industria que tienen para sacar lumbre sin hierro y pedernal, la qual es antigua, aunque no usada de los modernos, en otras generaciones segun della hace mincion Plinio en el lib. 16, cap. 41, donde dice que los soldados en las guerras, y los pastores en los montes ó campos, hallaron este secreto: como no tuviesen pedernal ni eslabon para sacar fuego sacábanlo de la manera dicha, segun es de las ramas de los morales y laureles y de los texos, porque son cálidos de su naturaleza. *Calida morus, laurus, hederá et omnibus quibus ignaria fiunt. Exploratorum hoc usus in castris, pastorumque reperit, quoniam ad excutiendum ignem non semper lapidis occasio est. Teritur igitur lignum ligno, ignemque concipit attritu, excipiente materia aridi fomitis fungi vel foliorum facillime conceptum. Sed nihil hederá præstantius quæ teratur lauro, laurumque terat. Hocce &*. Por manera que las guacimas desta tierra son morales ó especie dellas, segun parece por estas palabras de Plinio; y mírese aquí que hedera tiene dos significaciones: una por la yedra, y otra por el árbol texo.

Hay otro árbol que los indios llaman metl, que es el maguey, de cuya especie hay millones de millares dellos en poblado y en campos y montes, aunque los cultivados tienen dueños y son como heredades y viñas, aunque de mas frutos y provechos. Este árbol es una mata semejante á la çábila de donde se saca el acíbar y en griego se llama aloes, de los quales hay muchos en Sevilla, en el Andalucía: la diferencia desta

Del árbol maguey y de 22 ó veinte y tres frutos que da indiferentes, de gran aprovechamiento.

çábila es, que la çábila no es mas alta que tres ó 4 palmos, y este árbol del maguey sube á cerca de dos estados; el grueso dél es á lo mas como un muslo: desde casi tres palmos comienzan las hojas, que son como las de la çábila, acanaladas, como son las texas de nuestros texados, aunque mas grandes que las de la çábila: tendrá 40 ú cinquenta dellas cada árbol, mas anchas al principio de abajo, y al fin van á parar en una spina mayor que todas las otras, de gran punta, porque de ambas á dos partes de lo ancho llevan su renglera de puntas, ni mas ni menos que las çábilas. Las utilidades y ayudas que hace este árbol á la vida humana para la salud y servicio de los hombres, son muchas y admirables, y creo que pasan de 22 ó veinte y tres: dello hacen pan, vino, vinagre, miel, arrobe, açúcar, ésta es muy medicinal; conserva, papel, lienço, cáñamo, mantas, calçado como alpargates, esteras, xáquimas, cabrestos, cinchos, lazos, reatas, hilo, agujas, clavos, leña, ceniza muy fuerte, maderita para sus casas y cobertura para ellas, que son las pencas que dije ser como tejas, y al principio dellas pencas escabándolas hacen un hoyuelo en cada una della en el medio y tronco y coraçon del maguey, y allí se junta lo que destila ó suda, que es cierto licor blanco como la nieve, hecho agua, que llaman necuatl, que dice agua miel: bébenla personas regaladas, habiéndole dado un hervor; bébenla caliente ó fria, como quieren, porque es sabrosísima, muy dulce, medicinal y saludable, y fresquísima y de lindo gusto; y los religiosos usan mucho desta bebida dándole un hervor con unos granos de anís, y serénanla como agua para beberla muy fria, aunque lo es mucho de su naturaleza; y conque se beba alguna vez al dia, á qualquiera hora, anda el cuerpo fresco y mata la sed, de manera que no se apetece á beber agua ni vino; y es purgativa y muy buena para la digestion, y desta se hace el arrobe, y si le dan uno ó dos hervores es miel, y si lo spesan y apuran es açúcar, y si lo destemplan no se hallará menos nuestro vinagre. La conserva hacen de los cogollos y hojas quando están muy tiernas, y el çumo de las pencas asadas, siendo caliente, si lo exprimen sobre alguna llaga ó herida quando es fresca, la sana y la encuera muy presto, y hace

Pan, vino, vinagre, miel, arrobe, açúcar, conserva, papel, lienço, cáñamo, mantas, calçado como alpargates, esteras, xáquimas, cabrestos, cinchas, lazos, reatas, hilo, agujas, clavos, leña, ceniza muy fuerte, maderita para sus casas y cobertura para ellas, que son las pencas que dije ser como tejas, canales, agua miel, y el çumo de las pencas caliente, si lo sprimen sobre alguna llaga ó herida, quando es fresca, la sana y encuera muy presto, y el çumo de los cogollos, mezclado con jugo de asencios, es triaca para la mordedura ó ponçoña de la víbora.

30 frutos y aprovechamientos son los que da el mayuey, á mi quenta.

tan grandes efectos, que es mas aprobado y natural remedio y beneficio que el unguento de Aparicio, ni otro mas precioso. El çumo tambien de los cogollos muy delicado, y de las raíces, mezclado con jugo de ascencios, es triaca para la mordedura y ponçoña de la víbora.

Muchos árboles de extraña grandeza hay en esta tierra y en todas las Indias, por donde se ve la fertilidad della; y árbol tan gordo se ha visto, que ocho hombres, los braços tendidos, no podian cercallo, y cabian dentro, en sus concavidades, trece ó 14 hombres, y estaban cubiertos, quando llovía, del agua. Pues de los árboles ceibas qué duda hay sino que son comunmente tan grandes y de tanta copa, rama, y hoja, y espesura, que harán sombra y estarán debajo dél cien hombres de á caballo, y algunos cubrirán muchos mas. Es muy poderoso, alegre y gracioso árbol: tiene de gordor alguno de los muy grandes, de tres ó quatro bueyes su principal tronco.

Del árbol huyamel de que se saca el preciosísimo aceite de abeto.

Pues del árbol huyamel de que se saca el preciosísimo aceite de abeto, que quien puede inviar á Castilla á algun príncipe y gran señor un cantarillo ó botijuela se estima sobre arrobas de bálsamo ó de otro cualquier licor, porque es para muchos efectos, y medicina certísima para heridas y otras unturas.

De la caça.

La caça que cria esta tierra no la hay en el mundo, tal y en mayor stremo, de monte y volatería de mill géneros, sabrosísima. Hay peñascos, sierras, peñoles, ni montes, ni llanos mas llenos de conexos, hasta ciervos de Castilla, tan grandes, que ha habido alguno que mató á un spañol llamado Ballesteros, gran caçador, y esto sucedió en tiempo del Illmo. Don Antonio de Mendoça, en los llanos de Perote, entre Tlachac y la sierra nevada, y desde entonces quedó el scarmiento que aunque caigan de un pelletazo y perdigones, no se fian de solo un tiro, sino de darle la mano á pares, y despues les llegan con la spada desnuda por delante, como quien va y llega á un toro ó novillo, que casi son de su grandeza, y mas en lo de Tepeapulco, á onze leguas desta ciudad de México. Y en los dichos llanos de Perote, á 40 leguas, hay otra especie dellos que llaman berrendos, no comestible la carne, pero causan

risa y placer verlos juntos en sus manadas grandes de mucho y hermosísimos á la vista, que jamas corren sino á un paso de trote y comun, que es con tanta ligereza, que jamas se ha visto caballo ni yegua ligera dalles alcance á su trote, que parece que van burlando del que les sigue.

Pues la caça de los gallipavos y gallinas de la tierra ¿hay cosa mas de ver, ni de mayor grandeza, ni mejor sabor? es caça de príncipes y reyes; andan por los montes en manadas relucientes de lindas colores y negros, con la pluma dorada y plateada, poderosos y gordos, al fin como criados á sus anchos y libertad campestre, dándoles alcance pocas veces, porque en tomando una correndilla no hay galgo que las alcance, y si toman un vuelo es velocísimo y presto, y tanto y mas que el de las codornices. No las matan ni caçan si no es tomándolas muy junto y al descuido: entonces, y con perrillos que estan hechos á su uso y caças, las encaraman en árboles, y mientras el perrillo está ladrando al pie del árbol ellas no se mueven, y entonces el caçador, con perdigones gruesos y muchos, las mata. Pero ¿qué se dirá de su grandeza, sabor y gordura? Ciertamente que se puede convidar un linage á comer de un gallo ó gallina montés. ¡Oh, cómo luciera esto en Castilla la vieja ó Montaña! Hay otras muchas aves y animales de caça de tierra y agua. ¿Quién los podrá explicar ni decir de la grandeza de los ánzares y grullas que andan en las lagunas y sembrados? Todo lo dexo á lo que la mesma tierra va mostrando de sí, de que todos gozan y lo saben; sólo una cosa me admira en esta tierra: quán pocas ayudas dió naturaleza á sus naturales de ninguna ayuda de bestias de carga, ni de quien les rompiese y arase los campos para sus siembras y cosechas, porque creo que no hay nacion en el mundo que no tenga ayuda; hasta los indios del Pirú tienen aquellas ovejas y carneros, que por ser su particular sabroso hará historia con ésta.

De la caça de las gallinas y gallipavos.

Bien sabemos que el philósofo, en el 1.º de los Políticos, y en el lib. 6, cap. 4.º, dice que la vida y exercicio de los pastores en muchas cosas es semejante á la de los labradores: porque guardar y apacentar los ganados es casi curar y cultivar é usar agricultura viva, y despues del pueblo, que consta

De las ovejas del Pirú y pastores.

de labradores, el segundo lugar en bondad es el pueblo de los pastores: *pastoribus qui constat populus, optimus est post populum qui constat ex agricolis*. Por esto era bien tratar en este lugar un poco de los pastores que en las tierras destas Indias, donde Dios quiso proveer de ganados, los habia, y éstos solamente hasta hoy sabemos que en los reinos del Pirú los hobiese, porque las vacas que Dios dió á los de Cibola no sirven á sus naturales de ayuda de carga, ni aun tienen industria para arar los campos con ellas, porque en ninguna otra tierra ó region, sino allí, se han visto ganados domésticos. En aquellos reinos hubo inmensidad de ovejas, y tanto número, que no puede ser creído: comunmente habia los hatos y bueyes de 12 y de 15 y veinte mil cabeças: éstas eran de tres ó quatro especies de ovexas: llaman los moradores naturales de aquellas regiones llamas, y á los carneros urcos: unos son blancos, otros negros, otros pardos; muchos son tan grandes como bestias asnales, mayores algo que los de Cerdeña: tienen las piernas muy mas grandes, y de barriga bien anchos, los pescueços casi como de camellos, las cabeças como las ovexas de Castilla, pocas ó mas ó menos: llevan tres y cuatro arrobas á cuestas, y otras veces caminan los hombres encima dellas; finalmente: se servian dellos para traer leña y otros trabaxos proporcionados, como nosotros en ntras. bestias: son grandes comedores y quieren mucha y grande yerba; es ganado muy doméstico y quieto; la carne dél no tiene precio en sabor y sanidad, mejor que la de los nuestros. La segunda especie es la que llaman guanacos, de la figura de los dichos, aunque son mayores: estos andan monteses infinitos dellos, y son tan ligeros, que á saltos corren, que un caballo parece que les pasara apenas. La tercera especie hay que llamaron vicuñas, y son mas que otras ligeras y menores que los guanacos; tambien son monteses, y puesto que la lana de todos los de arriba es muy buena, pero la destas sin comparacion es mexor y mas fina. Es la quarta especie á quien nombraron pacos, y estos son mas que todos pequeños y tambien domésticos, por manera que, como hobiese tan infinito número destas especies de ganados ovejunos, haber grande número de pastores necesario era. Una cosa me

Que hay vacas en Cibola.

Ovejas que llaman llamas y á los carneros urcos.

Las ovejas del Pirú cargan 3 y 4 arrobas de peso, y caminan los hombres en ellas.

La carne de los carneros es mejor que la de los nuestros.

A la segunda especie de las ovejas llaman guanacos.

La tercera especie de ovejas llaman vicuñas. La lana destas es por extremo riquísima y mas fina.

A la 4.ª especie de las ovejas llaman pacos.

ocurre al presente cerca dellos: que no es chico argumento del buen gobierno en que en aquellos reinos estaba puesto ingeniosa pulicia; es ésta provision y cautela prudentísima para que ningun pastor, andando en los despoblados campos aparentando doce y quince mil ovejas, pudiese hacer una menos, ni una tajada de carne, ni un pelo de lana dellas, fingiendo que los lobos, ó tígueres, ó perros la comieron, ó que hobo entre ellas morrina. Quando alguno se encargaba de aquel oficio, tomaba por quenta tantas mil ovejas ó las que eran: éste era obligado á tomarlas por quenta, y si alguna se perdía padecia el riesgo: si se le moria tenia obligacion poner el cuero á una parte y la lana á otra, la qual daba por peso y quenta, y toda la carne por piezas; lo de dentro y lo de fuera habia de salar con sus güesos, por manera que quando le pedian las quantas casi tornaba á reintegrar la oveja poniendo y mostrando pieza por pieza, y así, ni un dedo de carne, ni otra cosa (podia) comer y aprovechar el pastor della sin que se viese, y si algo faltaba de todo esto lo pagaba de su hacienda, y si mill ovejas destas daba muertas, no tenia culpa ninguna si el lobo ó tíguere las llevaba, y (si) el pastor las alcançaba y de acabarla de comer lo impedía, era obligado á mostrar los bocados y dentelladas de la tal bestia, y lo demas habia de dar salado de la manera dicha.

Si los prados de Pesto vierten flores, azahares, junquillos y violetas, claveles con açucenas, y si Alexandria rosas brótanos, amaranthos, cipreses, naranjos, abites, palmas y texas, olmo, laureles y sauces, álamos, los prados de México, pregunto: ¿qué vierten? ¿Qué ciudad hay en el mundo que tenga mas lindas y graciosas entradas y salidas, ni mas llenas de hermosos campos y campiñas odoríferas, llenas de todas estas flores, y claveles, y árboles, y frescura entre mucha agua y espadañas, haciendo un mormurio risueño de grande alegría y maravilla de las aves y pájaros que acompañan las flores y claveles, y muchos que se sustentan de su color y çumo, habitando y entretexiéndose entre la juncia y espadañas, posando los altos y derechos cipreses y laureles? Cosa de maravilliar y de dar mill gracias á Dios que entre otros pájaros chirriado-

De flores y florestas.

De pájaros.